

INFORME PRELIMINAR DE LA EXCAVACION DEL YACIMIENTO DE FILA DE LA MUELA (ALCORISA, TERUEL)

ANDRES ALVAREZ
JUAN JAVIER ENRIQUEZ
JAVIER ALOM

El yacimiento de "Fila de la Muela" se encuentra situado dentro del término municipal de Alcorisa (Teruel), a unos dos kilómetros de dicha localidad. A él se accede por el llamado "Camino de la Huerta", en cuya margen izquierda queda enclavado sobre una pequeña meseta que existe a caballo entre los ríos Alchoza y Guadalopillo. Sus coordenadas sobre el mapa topográfico del Instituto Geográfico y Catastral 1/50.000 "CALANDA", hoja 494, son: 40° 54' 36" de latitud Norte y 0° 22' 30" de longitud Oeste, con una altura sobre el nivel del mar de 650 m. (fig. 1a).

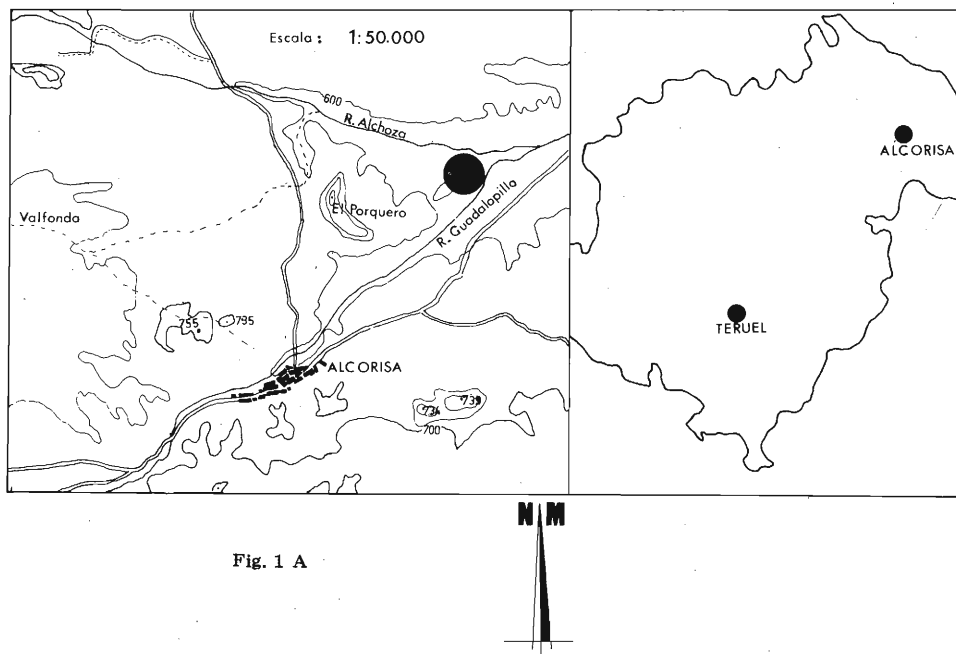
Fue descubierto por nosotros en agosto de 1979. En los extremos E. y W. de la meseta aparecían algunas remociones de aspecto antiguo y gran cantidad de fragmentos cerámicos esparcidos por toda la superficie. De aquella primera visita fueron dados a conocer todos los materiales arqueológicos recogidos en superficie,¹ de entre los cuales son de destacar: varios fragmentos cerámicos con decoración plástica de cordones impresos a espátula, cordones lisos, cordones con impresión digital, tetones, un fragmento con decoración incisa, dos pies de urnas anulares, varios fondos planos y sobre todo una gran espada de antenas de bronce con la hoja de hierro y un brazalete decorado de bronce.

El extraordinario interés que presentaban especialmente las dos piezas metálicas recuperadas y el conjunto cerámico citado nos movió a solicitar el correspondiente permiso de excavación para efectuar un sondeo y conocer cuanto menos las posibilidades del yacimiento.

El avance que presentamos es una síntesis de dos breves campañas de excavación que han totalizado 22 días de trabajo. A la espera de que pronto podamos ofrecer la memoria definitiva de la excavación, que actualmente está en curso de elaboración, adelantamos esta síntesis con el fin de no retrasar por más tiempo algunos datos científicos de interés que hemos podido conseguir.²

1 ALVAREZ, A.; ENRIQUEZ, J. J., y ALOM, J.: *La espada de antenas de Alcorisa y la necrópolis de Fila de la Muela, Bajo Aragón*. Prehistoria II, 1980, pp. 37-55.

2 El permiso de excavación se gestionó a través del Museo de Teruel, incluyéndose en los planes de urgencia que atiende el citado centro; agradecemos a su directora, D.^a Purificación Atrián, el apoyo que nos prestó en todo momento.



METODOLOGIA

Antes de iniciar los trabajos de campo en Fila de la Muela³ se procedió a cuadricular el terreno proyectando dos ejes: uno que atravesaba la meseta de N. a S. y otro de E. a W., con arreglo a los cuales se pudieran delimitar cuadros que permitiesen un buen control de la situación de los vestigios y estructuras de interés arqueológico que pudieran aparecer. A la vez se eligió en el ángulo S. W., sobre una roca sobresaliente del terreno, un punto cero con relación al cual se tomaran las medidas de profundidad (fig. 1b).

Desde el ángulo SW. y a lo largo del eje E.-W. se abrieron tres cuadros de 2 por 2 m., incluyendo el lugar donde se encontraron la espada y el brazaete y en el que se podía apreciar además un tramo de lajas hincadas verticalmente en el suelo. Esta banda se completó con dos cuadros contiguos de 1 m. de lado en dirección E., con el fin de intentar desvelar las estructuras (fig. 1b).

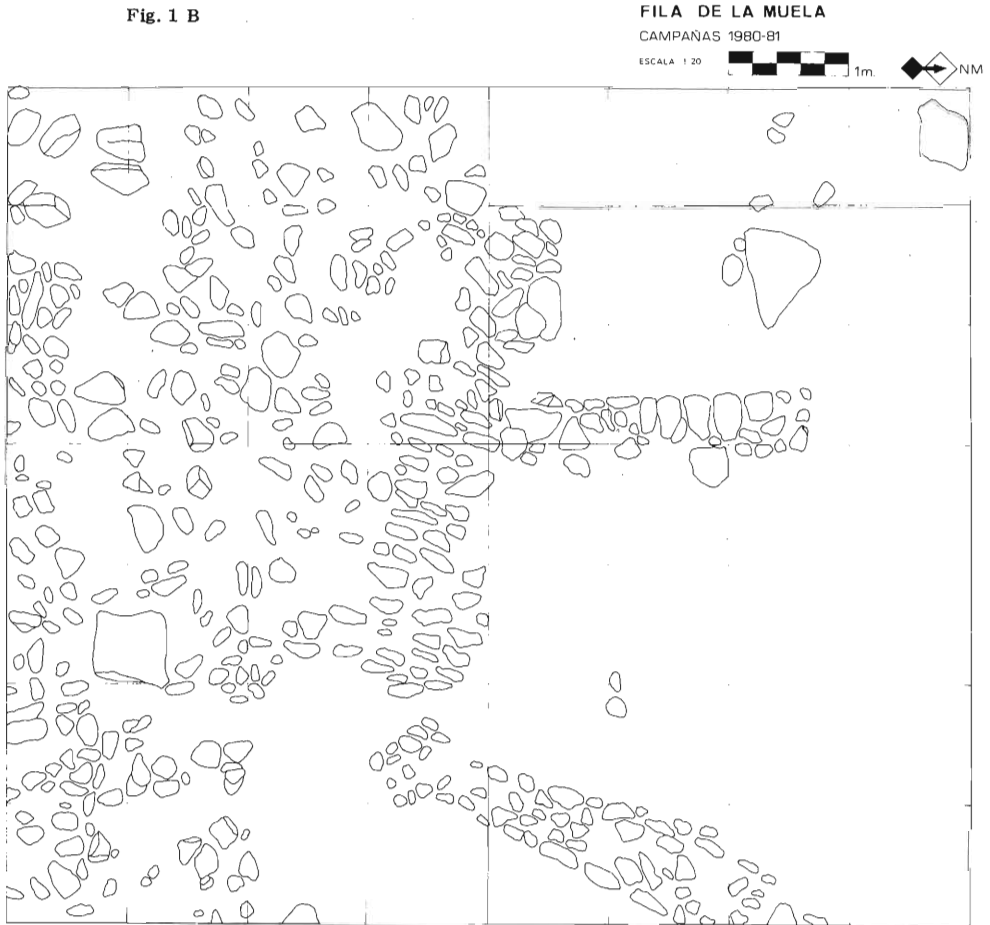
Se procedió después a trabajar en otra banda aneja a la anterior orientada hacia el Sur.

La segunda campaña consistió en ampliar la superficie excavada otro tanto que la inicial en espacios contiguos a los anteriores en dirección Sur, además de dos sondeos de un metro cuadrado practicados en el sector Norte del yacimiento.

Los materiales arqueológicos recuperados fueron siglados con las iniciales del yacimiento (F. M.), un número romano que correspondía al cuadro (F. M. I) y otro arábigo que se refiere al inventario (F. M. I, 100). Las evidencias arqueológicas de mayor interés fueron provistas además de una etiqueta en la que se hace constar la profundidad y la posición exacta con respecto al N. y E. del cuadro.

³ En los trabajos de campo participaron, además de los licenciados que suscriben los también licenciados: Francisco Escudero, José Alberto Bachiller y María Teresa Irazo, así como los estudiantes: José Luis Cebolla, U. A. Almazán y J. A. Frás.

Fig. 1 B



Se elaboró para todo el material estudiado un inventario y se tomaron muestras de tierra de los distintos niveles, efectuándose también dibujos en planta y alzado de los cortes, superficies de los niveles, posición de los objetos más representativos y posibles estructuras de piedra (fig. 1b).

ESTRATIGRAFIA

La disposición de los niveles aparecidos en el primer sector (3 cuadros de 1 x 1) ha quedado establecida de la siguiente manera (fig. 11):

— Nivel superficial: Oscila entre los 10 y 20 cm. de potencia y está compuesto por tierra apelmazada y dura de color rojizo-marrón, con manchas blanquecinas producidas por la descomposición de piedras calizas. Aparecieron en este nivel varios fragmentos cerámicos y un objeto metálico.

— Nivel A: Con las mismas características que el superficial en cuanto a la textura y color de la tierra, pero con manchas negras producidas por carbonillos, así como zonas localizadas de cenizas. Resultó ser el arqueológicamente fértil y de él proceden la mayoría de los objetos recogidos. Tiene un espesor irregular que oscila entre los 5 y 22 centímetros.

— Nivel B: Entre 3 y 4 cm. de potencia, formado en parte por gravas con algo de tierra suelta y en otras zonas por gravas concrecionadas. Estéril.

— Nivel C: Formado por caolín blanco muy fino sin piedras. Posee un espesor que va desde 5 a 45 cm. Estéril. Bajo esta capa blanquecina apareció el suelo natural.

De esta estratigrafía se deduce que solamente existió un nivel de ocupación en Fila de la Muela que aparece a muy poca profundidad del suelo actual. La superficie ha sido sin duda barrida por la erosión y por las faenas agrícolas (varios vecinos del pueblo de Alcorisa nos comunicaron que hasta hace poco tiempo Fila de la Muela fue utilizada para tales menesteres) y estos factores climáticos y humanos han afectado poderosamente a la primitiva estructura del yacimiento. A ellos debe achacarse también la rotura y dispersión de la gran cantidad de material cerámico que se extiende por toda la superficie del montículo, así como la destrucción de las estructuras. Recordemos que la espada y el brazaete estaban únicamente cubiertos por unos pocos matojos y algo de tierra suelta muy fina.

El único nivel fértil, por consiguiente, es el A que ha ofrecido además de las estructuras casi todos los materiales aparecidos.

ESTRUCTURAS

Como se ha citado anteriormente, las labores agrícolas han sido el motivo de que las estructuras de piedra hayan quedado casi destruidas. Tan sólo se conservan muy deficientemente restos de tres muros que parecen corresponder a las paredes laterales de una casa y el muro de apoyo del fondo.

La técnica constructiva es muy primaria, levantándose los muros, posiblemente de tapial, sobre un zócalo de piedra. El zócalo, de piedra, se ha compuesto con lajas de tamaño no muy grande (30 x 20 x 10 cm. de media), colocadas verticalmente y dejando un espacio interior que se ha rellenado con cantos rodados y barro. En otra ocasión se ha construido la base de otro muro con cantos más gruesos (30 x 20 x 25 de media), dispuestos horizontalmente. Es muy posible que estas dependencias tuviesen la entrada por el exterior del poblado.

Es de destacar que los materiales cerámicos, todos más o menos agrupados, han aparecido en un área diferente a la que ofreció la espada y el brazaete.

INVENTARIO DE MATERIALES (Selectivo)

- 1.^a CAMPAÑA.
SECTOR 1.

Nivel Superficial.

CERAMICA (5).

- Incisa:

103. Borde ligeramente convexo con labio plano saliente. Matriz carbonosa. Superficies bruñidas, la exterior color marrón claro y la interior gris. Decoración exterior de líneas incisas profundas, bajo el labio con dos líneas horizontales paralelas y bajo ellas un triángulo relleno. En el labio alternancia de triángulos rellenos y vacíos y zonas de líneas paralelas. Espesor 5 mm. (figs. 2, 3).

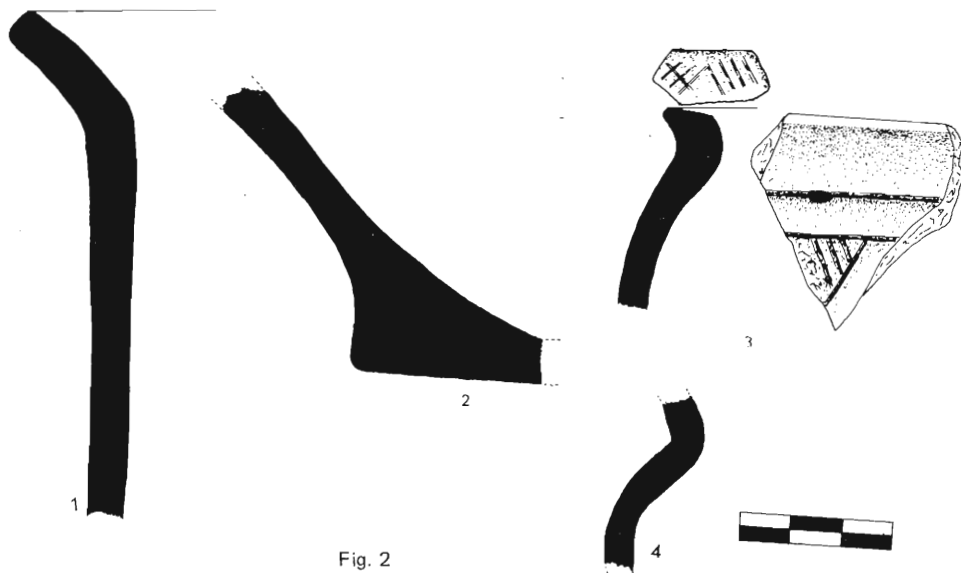


Fig. 2

— Plástica:

102. Fragmento de vasija de panza globular y cuello cóncavo. Matriz carbonosa. Superficies alisadas de color negro. Decoración de cordón aplicado de sección triangular e impresiones unguiformes en la intersección cuello-panza. Espesor 5-8 mm. (fig. 5, 1).

123. Fragmento de vasija de matriz exfoliable. Superficie exterior rugosa de color marrón parduzco. Presenta un tetón realzado de forma cónica. Espesor 4 mm. (fig. 6, 9).

— Lisa:

101. Fondo plano con paredes muy abiertas, pertenecientes a una vasija globular. Matriz exfoliable. Color marrón. Espesor 7 mm. (fig. 5, 6).

104. Fragmento de pared con cuello cilíndrico muy desarrollado y panza globular. Matriz carbonosa. Superficie exterior bruñida de color negro. Espesor 4-8 mm. (fig. 5, 4).

105. Fragmento de vasija de paredes rectas y cuello muy corto abierto con labio adelgazado. Matriz exfoliable. Superficies alisadas. Color marrón. Espesor 6-9 mm.

107. Cuello cilíndrico ligeramente vuelto, labio redondeado. Matriz exfoliable. Superficie exterior espatulada. Color negro. Espesor 4-6 mm. (fig. 6, 1).

154. Borde recto con labio plano. Matriz exfoliable. Superficie externa alisada. Color marrón claro. Espesor 9 mm. (fig. 4, 16).

155. Borde recto con labio plano engrosado. Matriz exfoliable. Superficie exterior alisada. Color rojizo. Espesor 6-9 mm. (fig. 4, 17).

156. Borde cóncavo con labio saliente adelgazado. Matriz exfoliable. Superficie exterior alisada. Color gris. Espesor 6 mm. (fig. 4, 15).

157. Borde recto con labio adelgazado. Matriz exfoliable. Superficies alisadas. Color marrón rojizo. Espesor 9 mm. (fig. 4, 18).

160. Borde recto con labio ligeramente saliente. Matriz exfoliable. Superficies alisadas. Color rojizo. Espesor 8-10 mm. (fig. 4, 14).

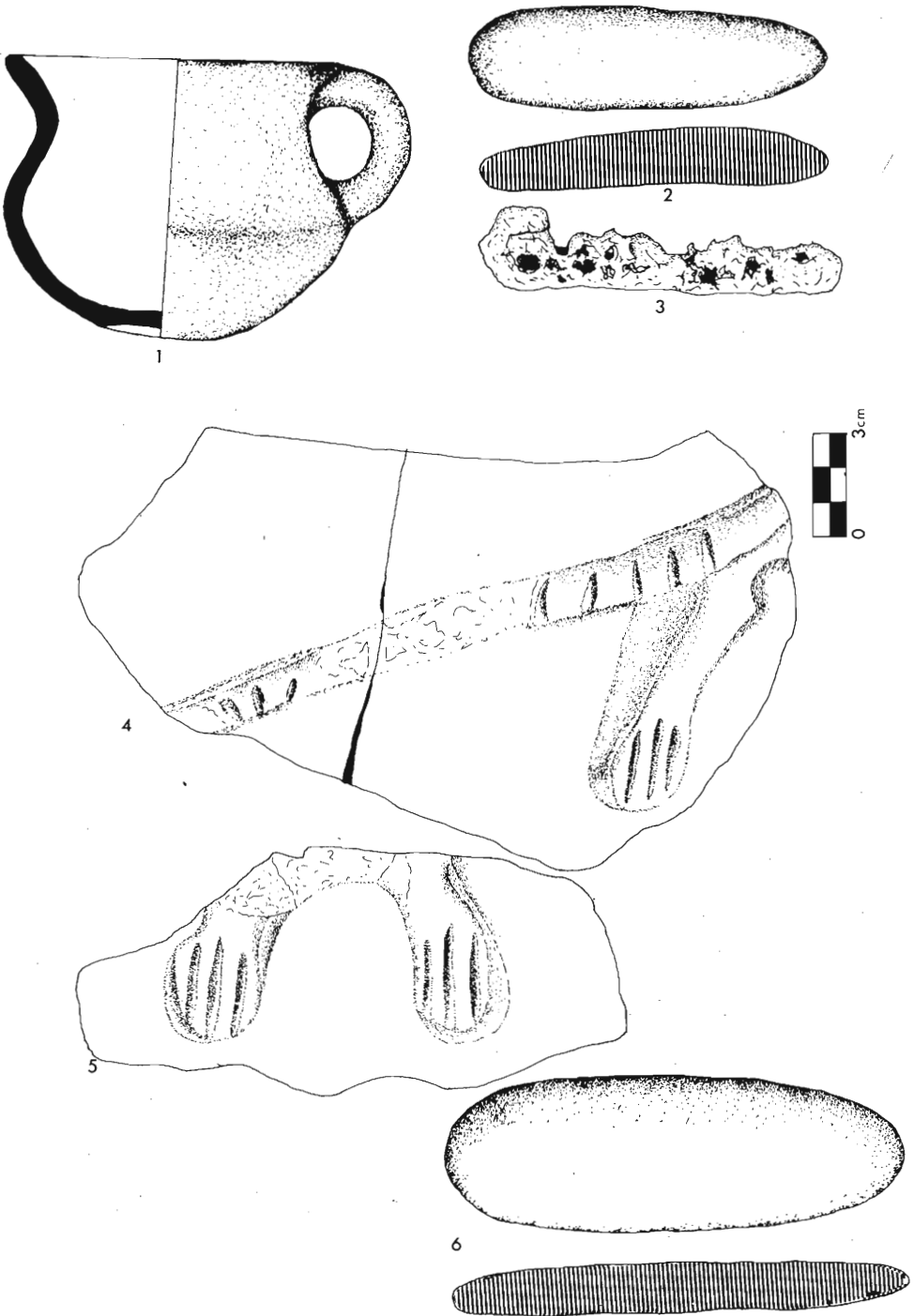


Fig. 3

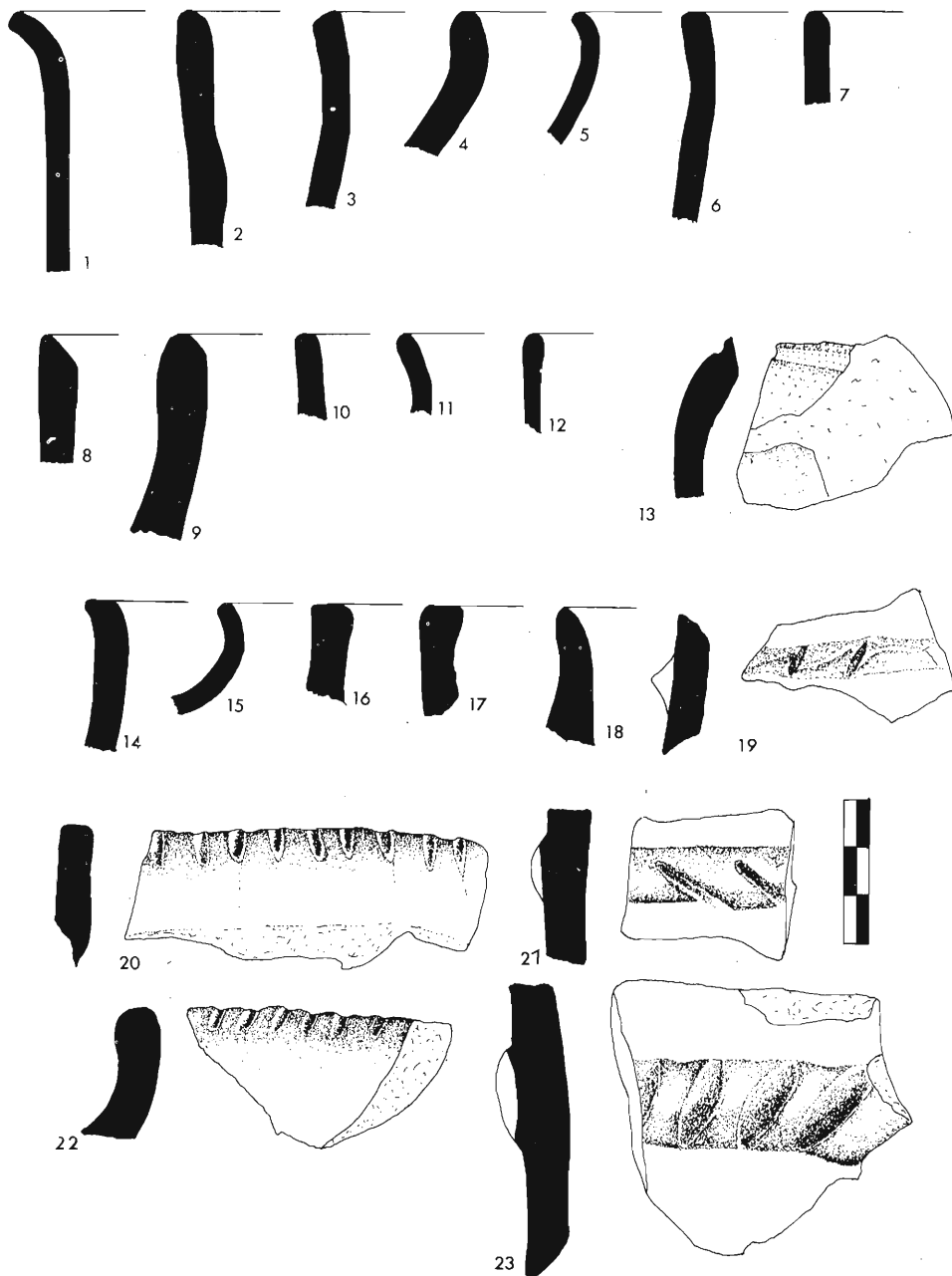


Fig. 4

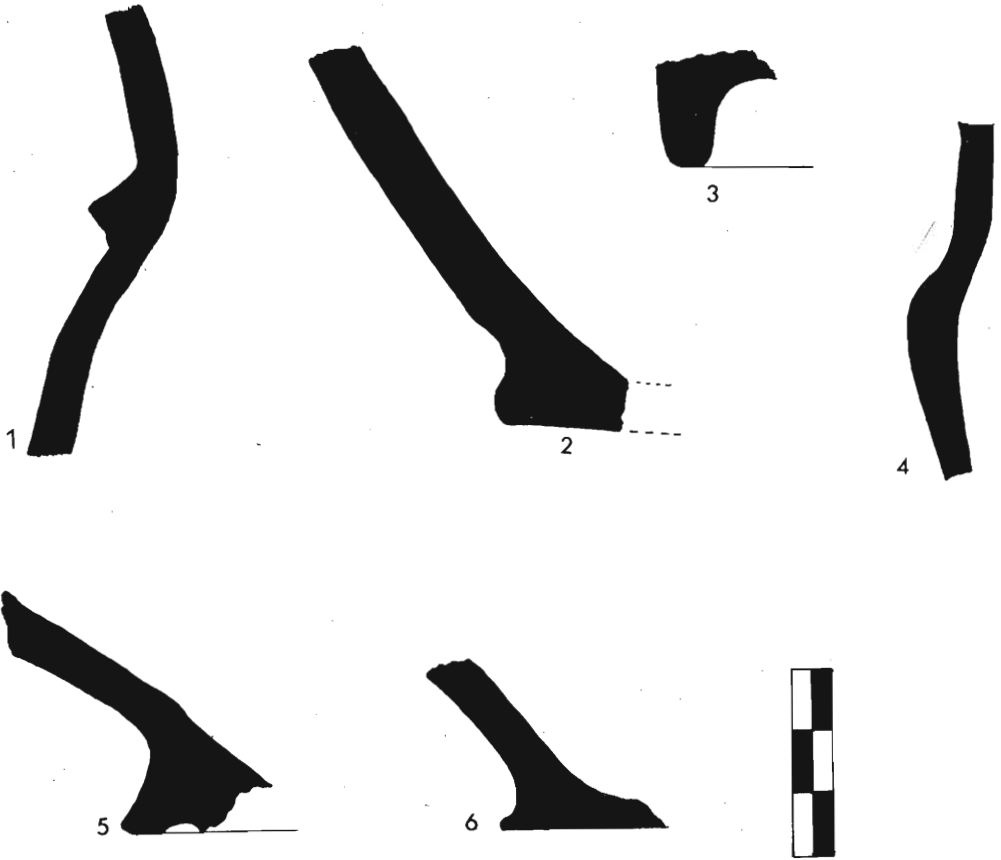


Fig. 5

METAL.

111. Pieza de hierro de forma trapezoidal con un extremo vuelto hacia sí mismo. Sección rectangular disminuyendo de anchura de uno a otro extremo. Conservación mediana. Longitud 88 mm., anchura máxima 19 mm., anchura mínima 9 mm., espesor 5-7 mm. (fig. 3, 3 y lám. III).

Nivel A

CERAMICA.

— Acanalada:

151. Fragmento de pared de vasija globular de matriz exfoliable y superficies alisadas. Color negro. Posee en la parte superior un surco acanalado horizontal de 3 mm. de anchura. Espesor 6 mm. (fig. 4, 13).

— Incisa:

119. Pequeño fragmento de vasija de matriz exfoliable y superficies espatuladas. Color negro. Posee una decoración de incisiones finas que forman cuadros rellenos de líneas paralelas, alternando con otros vacíos a manera de damero. Espesor 5 mm. (figura 6, 2).

125. Borde recto con labio saliente redondeado. Matriz exfoliable y superficies alisadas. Color rojizo. Decoración exterior de líneas incisas finas, muy suaves, inclinadas y paralelas. Espesor 6 mm. (fig. 6, 3).

— Plástica:

166. Fragmento de urna globular de matriz exfoliable y superficies alisadas. Color rojizo-parduzco. Posee una decoración plástica de dos manos, o quizás garras, aplicadas a la pared exterior. Presenta la muñeca estilizada y la parte exterior de la mano con tres rayas incisas que compartimentan cuatro dedos. Espesor 10-13 mm. (fig. 3, 5).

106. Fragmento de fondo plano con paredes muy abiertas, correspondiente a una vasija globular. Matriz exfoliable y superficies alisadas. Color marrón. Espesor 8 mm. (fig. 5, 2).

117. Fragmento de fondo anular de vasija globular. Matriz exfoliable y superficies alisadas. Color rojizo. Espesor 7 mm. (fig. 5, 5).

142. Fragmento de fondo anular. Matriz carbonosa quemada. Espesor 9 mm. (fig. 5, 3).

M. LITICOS.

108. Alisador de cuarcita. Forma rectangular con los lados menores redondeados y ambas caras muy alisadas. Longitud 81 mm., anchura 31 mm. y espesor 21 mm. (fig. 3, núm. 2).

109. Alisador de arenisca roja de grano fino. Forma oval muy alargada y plana con las caras perfectamente alisadas y desgastadas en dirección a uno de los lados mayores. Longitud 112 mm., anchura 50 mm. y espesor 15 mm. (fig. 3, 6).

SECTOR 2

Nivel Superficial

CERAMICA.

103. Fragmento de vasija de matriz carbonosa y superficies alisadas. Color negro. Espesor 3 mm. Posee un tetón realizado de forma cónica (fig. 6, 9).

— Lisa:

105. Borde cóncavo con labio adelgazado y redondeado. Matriz exfoliable y superficies alisadas. Color rojizo. Espesor 6 mm.

112. Vasito globular con carena suave, boca muy abierta con labio redondeado, cuello cóncavo, asa anular algo aplastada desde el borde a la carena y umbo en la base. Matriz carbonosa y superficie espatulada. Color marrón parduzco. Altura 77 mm., diámetro boca 92 mm., diámetro panza 94 mm. y espesor 4-5 mm. (fig. 3, 1).

168. Fondo plano de urna globular de paredes abiertas. Matriz exfoliable y superficies alisadas. Color rojizo (fig. 2, 2).
143. Borde ligeramente exvasado con labio plano. Matriz exfoliable y superficies espatuladas. Color negruzco. Espesor 5 mm. (fig. 4, 6).
144. Cuello cilíndrico desarrollado, ligeramente exvasado y labio saliente redondeado. Matriz carbonosa y superficies bruñidas. Color negruzco. Espesor 4 mm. (fig. 4, 1).
145. Borde recto con labio adelgazado perteneciente a una vasija de matriz carbonosa y superficies bruñidas. Color negruzco. Espesor 4 mm. (fig. 4, 12).
146. Borde cóncavo de vasija de matriz exfoliable y superficie exterior bruñida. Color negruzco. Espesor 4 mm. (fig. 4, 5).
147. Fragmento de panza y cuello de una vasija globular de matriz carbonosa y superficies bruñidas. Color negruzco. Espesor 7 mm. (fig. 2, 4).
149. Borde ligeramente cóncavo con labio redondeado. Matriz exfoliable y superficies bruñidas. Color negruzco. Espesor 4 mm. (fig. 4, 15).
150. Borde recto con labio en bisel. Matriz carbonosa y superficies bruñidas. Color negro. Espesor 7 mm. (fig. 4, 8).
152. Borde con labio redondeado y cuello ligeramente cóncavo. Matriz carbonosa y superficies espatuladas. Color marrón. Espesor 6 mm. (fig. 4, 3).
153. Borde con cuello cóncavo y labio adelgazado y redondeado. Matriz carbonosa y superficies bruñidas. Color negruzco. Espesor 2 mm. (fig. 4, 11).
160. Borde y cuello recto con labio redondeado. Matriz exfoliable y superficies alisadas. Color negruzco. Espesor 8-10 mm. (fig. 4, 2).
161. Borde recto con labio redondeado. Matriz exfoliable y superficies alisadas. Color negruzco. Espesor 5 mm. (fig. 4, 10).
162. Borde cóncavo con labio adelgazado y exvasado. Matriz carbonosa y superficies bruñidas. Color negruzco. Espesor 8 mm. (fig. 4, 4).
167. Fragmento de urna de matriz exfoliable y superficies alisadas. Color rojizo-parduzco. Está decorada por un cordón impreso a uña del que parte una mano que, arrancando de un círculo impreso en el propio cordón, desarrolla un antebrazo para terminar en una mano estilizada que tiene destacados cuatro dedos por tres rayas incisas de longitud desigual. Espesor 10 mm. (fig. 5, 4).
116. Borde cóncavo perteneciente a una vasija de matriz exfoliable y superficies alisadas. Color rojizo-grisáceo. Decoración impresa a espátula en la parte exterior del labio, dispuesta de forma regular inclinada y paralela. Espesor 10 mm. (fig. 4, 22).
118. Borde recto de vasija de matriz carbonosa y superficies alisadas. Color rojizo-grisáceo. Decoración impresa unguiforme en la parte exterior del labio, recta y paralela. Espesor 7 mm. (fig. 4, 20).
120. Fragmento de vasija de matriz exfoliable y superficies alisadas. Color rojizo. Decoración de cordón aplicado de sección semi-circular, impreso a espátula, de forma inclinada y paralela. Espesor 9-17 mm. (fig. 4, 23).
124. Fragmento de vasija de matriz carbonosa y paredes alisadas. Color rojizo. Decoración de cordón aplicado de sección triangular impreso a espátula de forma inclinada y paralela. Espesor 7-13 mm. (fig. 4, 19).
139. Fragmento de vasija de matriz carbonosa y superficies alisadas. Color marrón. Decoración de cordón aplicado de sección semi-circular, con impresiones a espátula muy inclinadas y paralelas. Espesor 9-15 mm. (fig. 4, 21).
127. Fragmento de vasija de matriz exfoliable y superficies alisadas. Color gris. Decoración de cordón aplicado de sección triangular con impresiones digitales. Espesor 9 mm. (fig. 6, 6).
128. Fragmento de vasija de matriz exfoliable y superficies rugosas. Color gris.

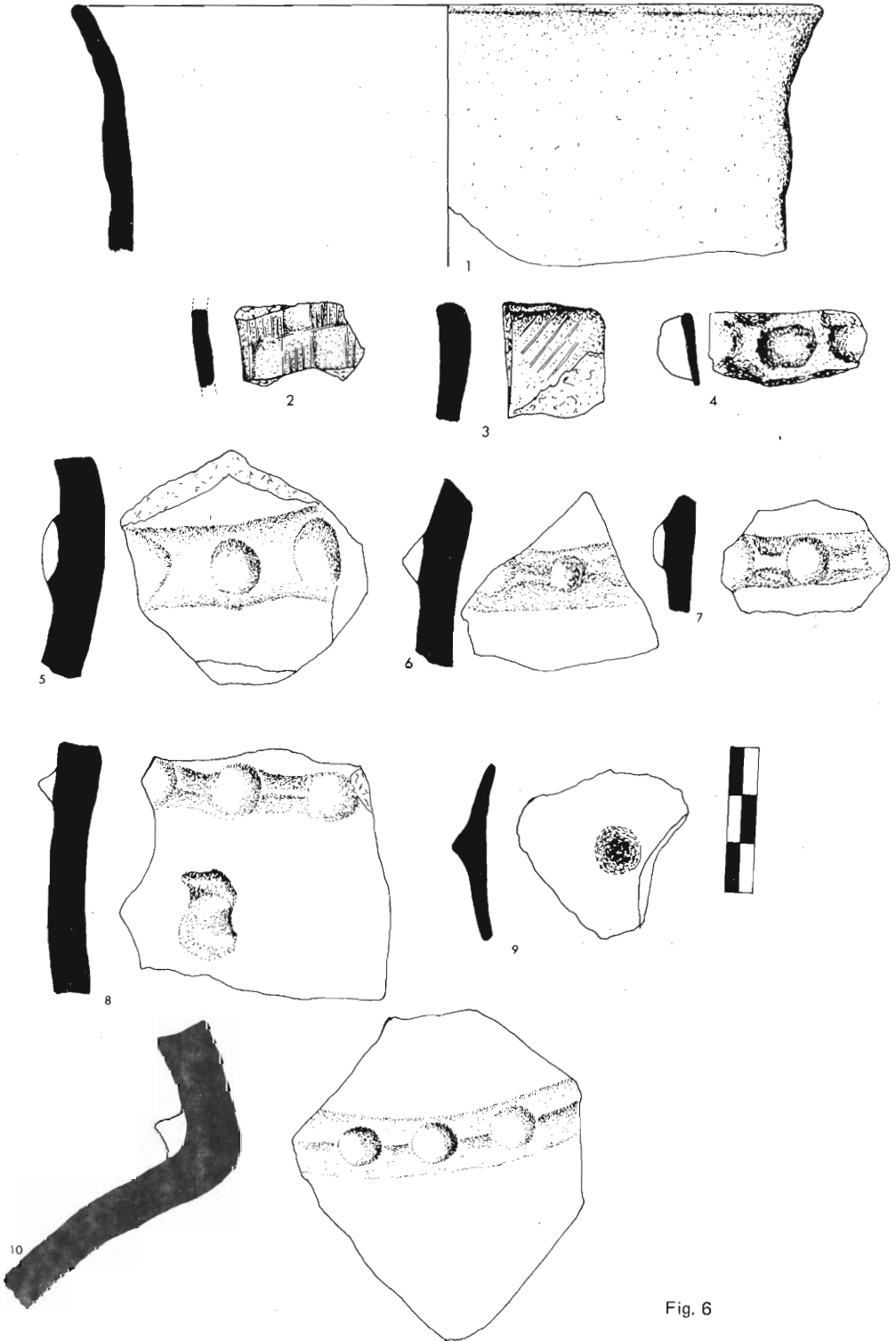


Fig. 6

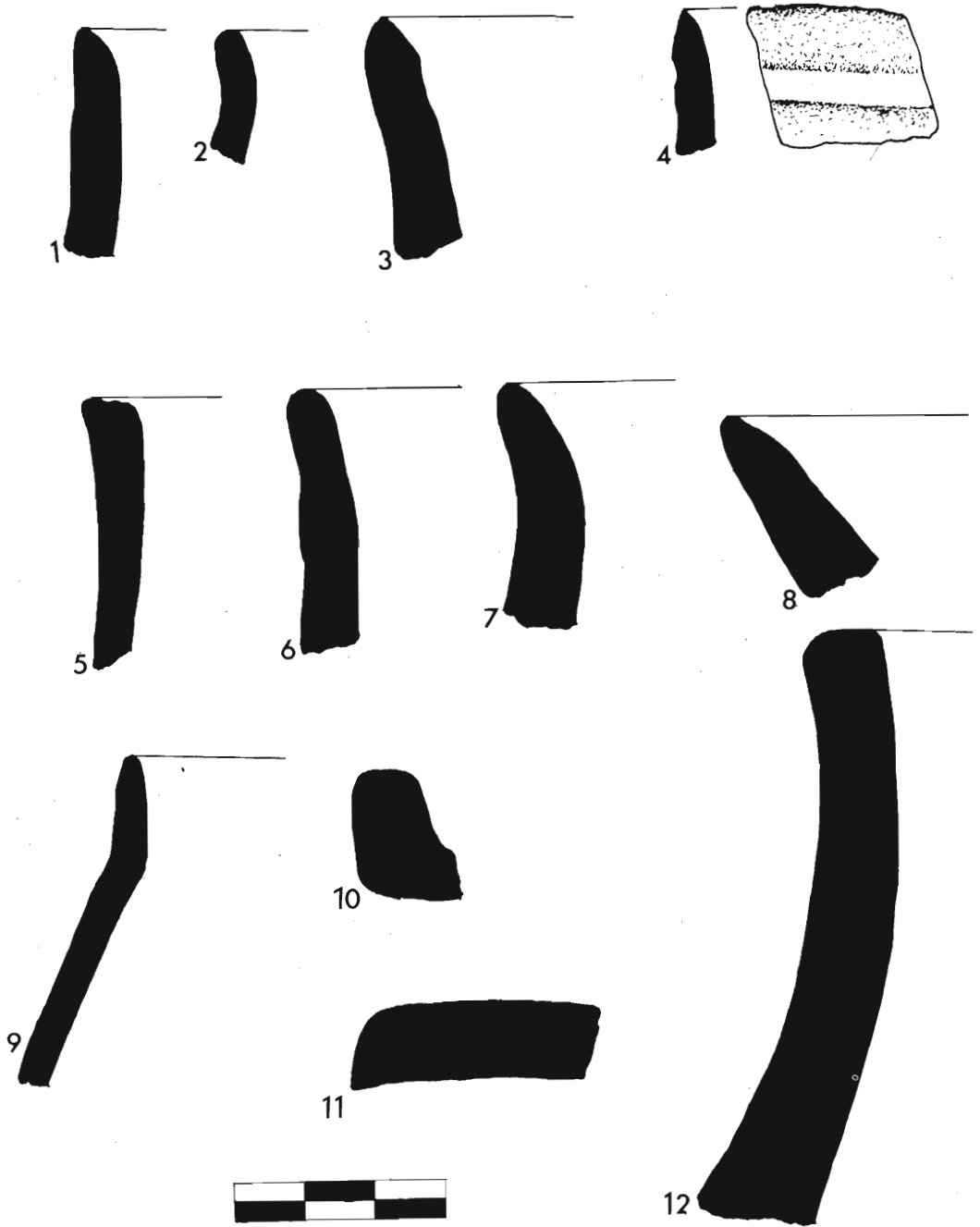


Fig. 7

Decoración de cordón aplicado de sección triangular con impresiones digitales. Espesor 5 mm. (fig. 6, 7).

131. Fragmento de vasija de matriz exfoliable y superficies alisadas. Color rojizo. Decoración de cordón aplicado de sección semi-circular con impresiones digitales. Espesor 10-15 mm. (fig. 6, 5).

134. Fragmento de cordón impreso digital profundo. Color marrón. Espesor 6 mm. (fig. 6, 4).

136. Fragmento de vasija de matriz exfoliable y superficie exterior alisada. Color marrón. Decoración de cordón aplicado con impresiones digitales. Espesor 8 mm. (fig. 6, 8).

163-65. Fragmentos de una gran urna de fondo plano y perfil piriforme con cuello cilíndrico y borde hacia afuera con labio aplanado. Matriz exfoliable y superficies alisadas. Color rojizo. Decoración plástica de cordón digital aplicado en la intersección panza-cuello e impresa a espátula o uña en la parte exterior del labio. Altura 60 cm. Espesor 10-13 mm.

— 2.^a CAMPAÑA.
SECTOR 3.

Nivel Superficial.

CERAMICA.

— Acanalada:

324. Fragmento de pared con dos acanalados horizontales. Barro marrón claro. Espesor 4-5 mm. (fig. 10, 8).

— Lisa:

316. Fragmento de pared. Superficie alisada negra. Barro negro. Desgrasante fino. Espesor 5 mm. (fig. 9, 4).

304. Borde recto. Labio redondeado. Barro gris escamoso. Desgrasante fino yesoso. Espesor 7 mm. (fig. 7, 6).

305. Borde ligeramente abierto. Labio redondeado. Barro escamoso gris. Desgrasante fino de yeso. Espesor 10 mm. (fig. 7, 7).

314. Borde ligeramente cóncavo. Labio tendencia a plano. Pasta negra carbonosa. Desgrasante fino de yeso. Superficie alisada color marrón claro. Espesor 10-12 mm. (fig. 7, 12).

Nivel A

— Incisa:

323. Fragmento de pared de vaso fuertemente espatulado. Barro gris carbonoso. Está decorado con tres líneas incisivas horizontales que lo divide en cuatro bandas, dos de ellas rellenas a su vez con trazos incisivos inclinados y en forma de aspa. Espesor 3-4 mm. (fig. 10, 7).

— Acanalada:

328. Fragmento de asa de sección aplanada en barro carbonoso color gris. Está decorada con tres surcos acanalados profundos (fig. 10, 9).

311. Borde recto. Labio en bisel. Barro marrón. Las superficies están espatuladas: la exterior está decorada con surco acanalado horizontal (fig. 7, 4).

— Lisa:

303. Borde recto. Labio plano. Barro rojizo. Desgrasante fino de yeso. Espesor 5 mm. (fig. 7, 5).

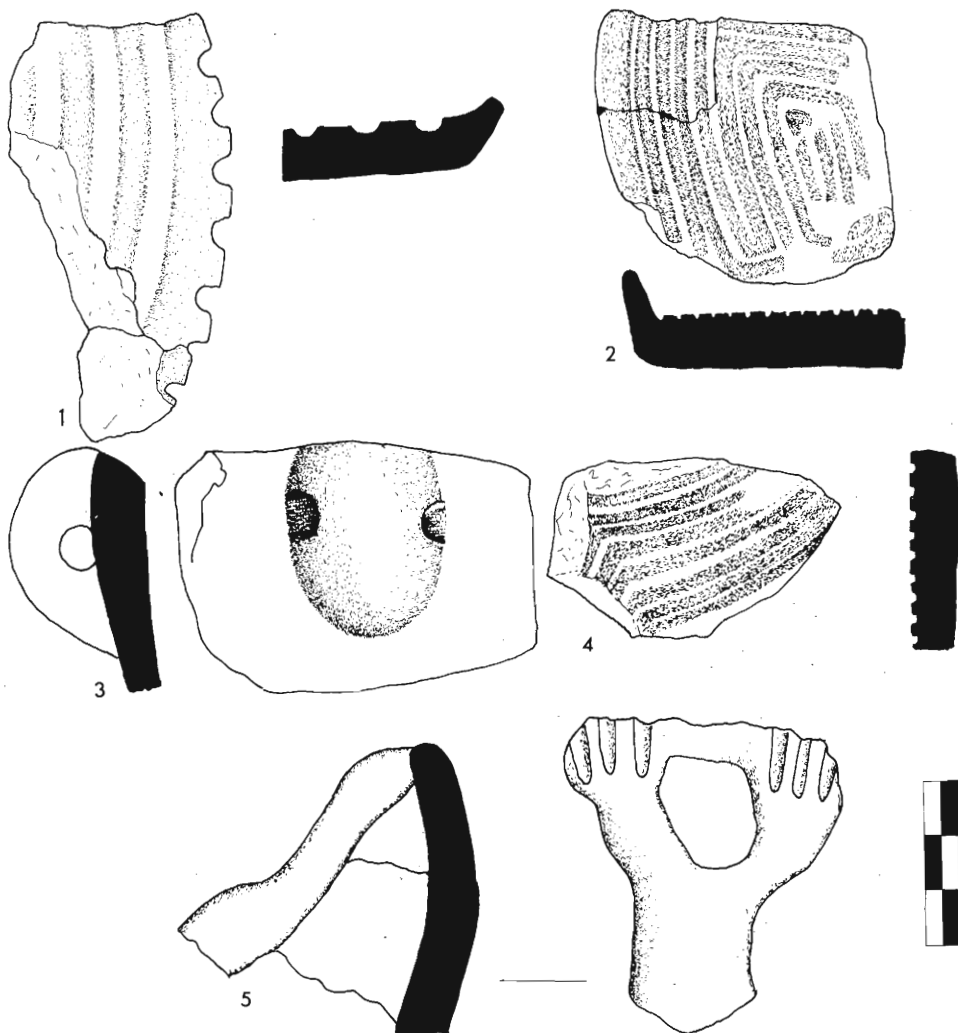


Fig. 8

306. Borde de cuenco troncocónico. Labio adelgazado redondeado. Barro escamoso marrón. Desgrasante fino de yeso. Espesor 11 mm. (fig. 7, 8).

308. Borde recto. Labio tendencia bisel. Superficie alisada color gris. Barro gris. Espesor 6 mm. (fig. 7, 1).

309. Borde ligeramente cóncavo. Labio redondeado. Superficie espatulada color gris. Barro gris. Espesor 4 mm. (fig. 7, 2).

310. Borde convexo. Labio en bisel. Superficie alisada color gris. Barro escamoso. Espesor 7 mm. (fig. 7, 3).

317. Borde muy abierto. Labio redondeado. Superficie espatulada color marrón. Barro escamoso color gris. Espesor 6 mm. (fig. 10, 1).

318. Borde ligeramente abierto con arista interior. Labio redondeado. Superficie espatulada color marrón anaranjado. Barro gris escamoso. Espesor 5-9 mm. (figura 10, 2).

320. Borde abierto. Labio aplanado. Superficie alisada gris, pasta carbonosa. Desgrasante fino de yeso. Espesor 6-7 mm. (fig. 10, 3).

321. Borde de cuenco troncocónico. Superficie alisada color marrón. Barro escamoso color gris. Desgrasante fino de yeso muy abundante. Espesor 6-12 mm. (figura 10, 4).

322. Borde de vasija con arranque de asa y labio adelgazado. Superficie poco cuidada. Barro gris con desgrasante fino (fig. 10, 5).

315. Pared y borde de cuenco. Superficie color gris espatulada. Pasta carbonosa. Desgrasante fino. Espesor 10 mm. (fig. 9, 6).

307. Pared y borde ligeramente exvasado. Labio redondeado. Superficie alisada. Color marrón. Barro escamoso color gris. Desgrasante fino de yeso. Espesor 4 mm. (figura 7-9).

312. Borde de tapadera realzado. Barro negro escamoso. Desgrasante muy fino en yeso (fig. 7, 10).

313. Borde de tapadera plana. Superficie espatulada marrón. Barro gris con desgrasante de yeso. Espesor 10 mm. (fig. 7, 11).

326. Fondo anular. Superficie alisada color siena claro. Barro carbonoso. Espesor 10-12 mm. (fig. 10, 12).

— Plástica:

325. Fragmento de pared alisada decorada con mamelón cilíndrico. Superficie marrón anaranjado. Barro carbonoso. Espesor 6 mm. (fig. 10, 10).

SONDEO 1

1. Pared de cuenco con asa en forma de mamelón alargado y superficie horizontal. Superficies bruñidas color negro intenso. Barro carbonoso. Espesor 4-5 mm. (fig. 9, 1).

2. Pared de vasija de borde cóncavo. Superficie bruñida color gris. Barro fino. Espesor 4-5 mm. (fig. 9, 3).

3. Fragmento de pared con carena media —baja—. Superficie alisada color marrón. Barro color marrón. Espesor 6-9 mm. (fig. 9, 5).

SONDEO 2

1. Fragmento tapadera plana con borde realzado que tiene impresiones de palo

o espátula. Está decorada además con acanalados concéntricos profundos. Superficie espatulada color negro, barro escamoso (fig. 8, 1).

2. Restos de tapadera plana con borde realzado. Decoración de acanalados formando meandros. Superficies espatuladas previamente (fig. 8 : 2 y 4).

3. Borde de cuenco con asa. Tiene el labio en bisel y el asa es en forma de mame-lón oval con perfección horizontal. Superficies de color gris oscuro espatuladas. Barro escamoso (fig. 8, 3).

4. Asa. Tiene forma de y griega y está compuesta por un vástago ligeramente aplanado sujeto al cuello de la vasija mediante un trozo de arcilla informe, el vástago citado se divide en dos ramificaciones en forma de manos con los dedos destacados mediante profundos trazos acanalados que se sujetan al labio del vaso. Superficie marrón claro. Barro carbonoso (fig. 8, 5).

ANALISIS METALOGRAFICOS

El Dr. Barriga del ANQUE efectuó los análisis metalográficos de dos muestras de hierro. La número uno corresponde a la espada de Fila de la Muela, la número dos a un fragmento de hierro de un yacimiento próximo ibérico antiguo.⁴ Pese a que no se pudo determinar el porcentaje de estaño por falta de la lámpara de absorción atómica, el análisis reflejó que la primera muestra correspondía a un hierro con menos impurezas y sobre todo que la proporción de cobre era mucho mayor:

MUESTRA NUM. 1:

Hierro	29'46	°/°
Cobre	0'05	°/°
Zinc	0'002	°/°

— Determinados: Oxidos y, el resto, carbonatos.

MUESTRA NUM. 2:

Hierro	28'86	°/°
Cobre	0'003	°/°
Zinc	0'001	°/°

— Determinados: Oxidos y, el resto, carbonatos.

COMENTARIO

El problema esencial que presenta el yacimiento de Fila de la Muela es la gran destrucción a que ha sido sometido por diversas causas, fundamentalmente, debido a las labores agrícolas.

Las estructuras de piedra trabadas con barro son muy débiles y se han conservado deficientemente, apareciendo las piedras esparcidas por toda la superficie sin ningún

⁴ El yacimiento que se cita es Cabezo Oliveros que incluíamos en la memoria de Licenciatura de ALVAREZ, A.: *Carta Arqueológica del Valle del Alchoza*. Universidad de Zaragoza, 1981.

orden y dando lugar en el período inicial de nuestro contacto con el mismo a interpretaciones erróneas.⁵

Respecto a los materiales ocurre otro tanto, la excesiva fragmentación de los mismos es debida sin duda a las remociones que ha sufrido el yacimiento. Junto a la cerámica elaborada a mano, que predomina, se han recuperado restos muy escasos de cerámica a torno, por lo general sin decoración pintada y si en alguna ocasión la tiene es la típica pintura de bandas ibérica.

La aparición de cerámica a torno, con una representación mínima puede deberse a importaciones de la costa, al igual que parece ocurrir en otros yacimientos como en la Loma de los Brunos.⁶

El conjunto de la cerámica producida a mano se puede clasificar en dos grupos: la cerámica de mayores proporciones de una elaboración menos cuidada suele ser el resultado de una cocción a fuego oxidante, dando al exterior unos colores marrones o naranjas, el barro suele ser escamoso por lo general tirando a color gris, difícilmente tiene la matriz carbonosa que, sin embargo, es la característica predominante en la otra variante, el acabado es a lo sumo de alisado somero, en ocasiones incorpora decoración plástica de cordones o mamelones, pudiendo tener los bordes con digitaciones o unguilaciones, la superficie interior es más cuidada; el otro lote cerámico es de mejor elaboración, son vasos de menor tamaño cocidos a fuego reductor, con las paredes más delgadas y un desgrasante más fino, las superficies pueden tener un bruñido intenso y suelen ser de colores gris o negro, con poca decoración, a no ser que tengan acanalados o incisiones.

El conjunto cerámico es bastante heterogéneo, hay que contar con las aportaciones foráneas de diversa procedencia que se funden con un fuerte sustrato local, esto es un hecho que ya ha sido subrayado por Arteaga,⁷ quien piensa que los diferentes matices regionales de los campos de urnas peninsulares son debidos a las tradiciones de la E. del Bronce. También Almagro Gorbea⁸ que establece paralelos para los yacimientos españoles con otros del SE. francés, piensa en una evolución local más que en un influjo directo ultrapirenaico.⁹

Si por una parte la cerámica de uso corriente recoge las tradiciones locales a lo largo de todas las fases cronológicas, la cerámica más fina acusa determinados influjos, cuya difusión es fácil seguir aisladamente, pero se convierte en tarea muy compleja el formular un análisis global por la citada heterogeneidad.

A través del análisis pormenorizado se pueden interpretar elementos característicos que nos apoyarán en la valoración global posterior:

1. Tapaderas:

Se presentan restos de cuatro tapaderas planas (inv. núms. 312, 313, Son. 2, números 1 y 2). Una de ellas es totalmente plana y lisa (fig. 7, 11), las tres restantes tienen el

5 ALVAREZ, A.: *Et alii*, cit., 1980.

6 EIROA, J. J.: *La Loma de los Brunos: Noticia preliminar de la primera campaña de excavaciones arqueológicas de 1980*. Cuadernos de Estudios Caspolinos, IV. Caspe (Zaragoza), 1980; PELLICER, M.: *El poblado y la necrópolis hallstätticos de la Loma de los Brunos (Caspe)*. Caesaraugusta, 15-16, Zaragoza, 1960; BELTRAN, A.: *Excavaciones en la Loma de los Brunos (Caspe, Zaragoza)*. Noticiario Arqueológico Hispánico, VI. Madrid, 1964, pp. 147-149.

7 ARTEAGA, O.: *Los Pirineos y el problema de las invasiones indoeuropeas*, II Coloquio Internacional d'Arqueologia de Puigcerdá, 1978, pp. 13-30.

8 ALMAGRO GORBEA, M.: *El Pics dels Corbs de Sagunto y los campos de urnas del NE. de la Península Ibérica*. Saguntum, 12, 1977, pp. 89-141.

9 VALLESPI, E.: *Sobre la problemática del Bronce Final y el asentamiento hallstättico en el Bajo Aragón. El sustrato indígena recipiendario de los inmigrantes*. Teruel, 26, 1961, pp. 247-159.

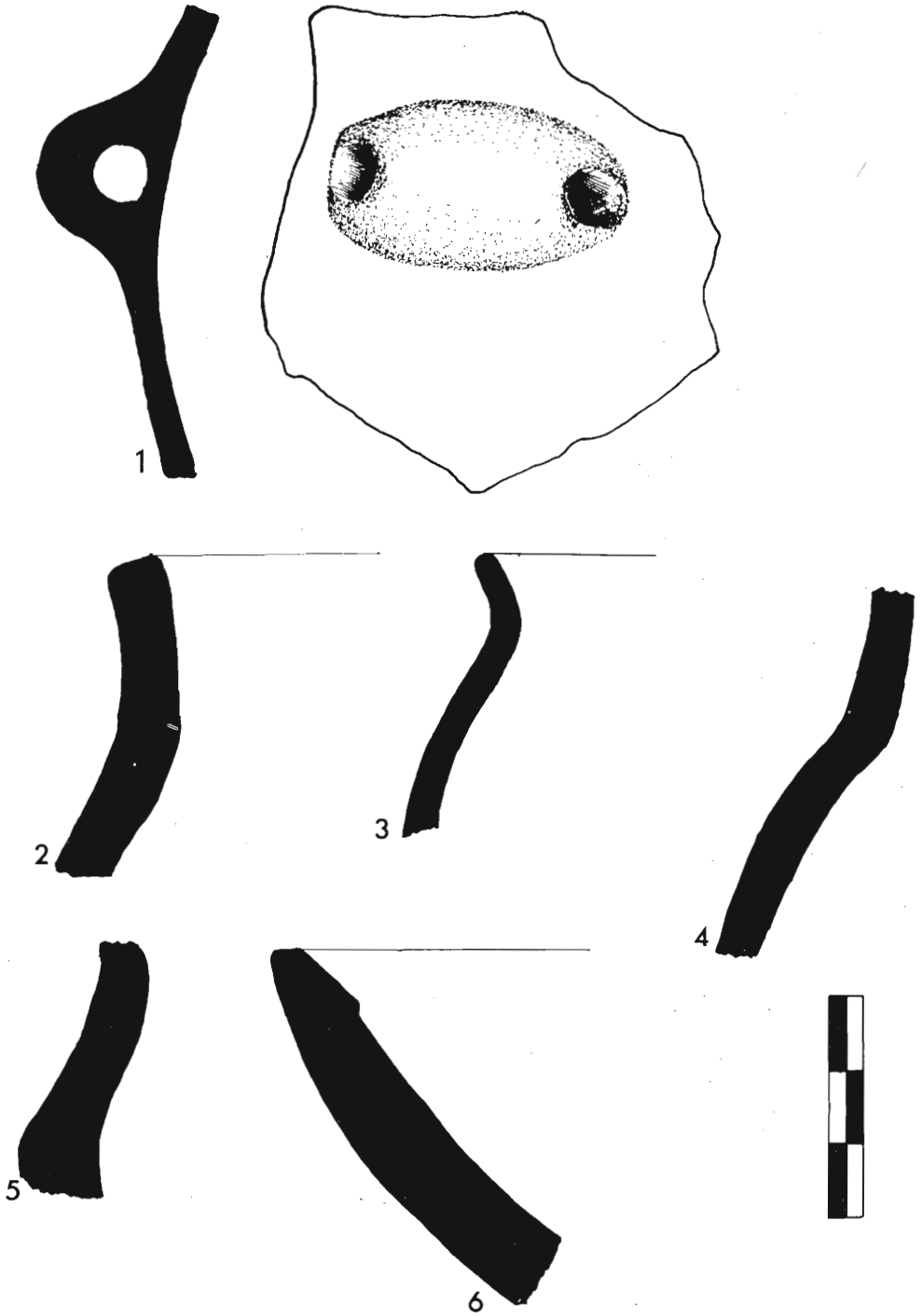


Fig. 9

borde realzado y están decoradas con acanalados.

El número 313 que se ha incluido en inventario como cerámica lisa corresponde a una tapadera que presenta rasgos de una acanalado en el ángulo interno que casi no es perceptible (fig. 7 : 10). El número 1 del sondeo 2 se refiere a una tapadera con anchos acanalados bastante profundos y concéntricos y el borde realzado está decorado con palo o espátula (fig. 8 : 1). El número 2 del mismo sondeo (fig. 8 : 2 y 4) es una tapadera con acanalados formando meandros.

Las tapaderas planas son típicas de la Edad del Bronce, apareciendo sin decoración, están documentadas en la Cueva de Vallmajor (Tarragona),¹⁰ portando dos perforaciones. Dentro de esta tradición está la primera de nuestra serie a la que se le debe asignar la cronología más antigua. De fecha posterior deben ser las restantes que hemos presentado, que por su forma son coetáneas, si bien los motivos decorativos son de tradición diversa. La decoración de meandros acanalados que se encuadra en la técnica decorativa de Maluquer¹¹ es propia de los campos de urnas costeros catalanes de tradición mailhaciense¹² tipo Can Missert, donde apareció una tapadera similar.¹³ El tipo de Fila de la Muela se ha podido reconocer en Molá (poblado).¹⁴ También en la Loma de los Brunos, en las excavaciones practicadas recientemente, se ha identificado una tapadera plana con posible decoración pseudoexcisa de tradición del Bronce por su morfología y que puede ser coetánea del tipo de Fila de la Muela.¹⁵ De datación similar debe ser la tapadera expuesta en la vitrina núm. 19 del Museo Provincial de Zaragoza, originaria de Masada del Simoner en la zona de Sena.

Más evolucionada nos parece la tapadera plana localizada en el Alto de Cortes.¹⁶ Otra tapadera aparecida en San Cristóbal de Mazaleón, decorada con acanalados, puede ser coetánea de la anterior. A las últimas fases debe corresponder la tapadera troncocónica decorada de Coll del Moro de Tivissa,¹⁷ así como las de Mas de Flandí,¹⁸ una de ellas plana con asa perforada responde a la misma tipología que la del Alto de Cortes. Las tapaderas troncocónicas decoradas son el preludio de las que aparecen en los yacimientos ibéricos sin decorar.

10 VILASECA ANGUERA, G.: *Reus y su entorno en la Prehistoria*. Reus, 1973, p. 236. Se trata de una tapadera que Vilaseca fecha a mediados de la E. del Bronce.

11 MALUQUER, J.: *Las culturas hallstätticas en Cataluña*. Ampurias VII-VIII, 1945-46, pp. 115-184.

12 Los meandros acanalados o más propiamente incisos son típicos del Grupo de Mailhac I, fechándose en el Bronce Final III B; GUILAINE, J.: *L'Age de bronze en Languedoc occidental*. M. S. p. F., 1972, p. 323, fig. 129.

13 Procedentes de la ciudad de Tarragona, de la capa más profunda del yacimiento, es una tapadera plana que recoge Almagro en ALMAGRO, M.: *La invasión céltica en España*. H. E. M. P. Madrid, 1975, t. I, vol. II, pág. 163.

14 VILASECA, S.: *El poblado y necrópolis prehistóricos de Molá (Tarragona)*. Acta Arqueológica Hispánica, I. Madrid, 1943.

15 ALVAREZ, A.: *Et alii*, cit., 1980; ALVAREZ, A.: Cit., 1981.

16 CASTIELLA, A.: *La Edad del Hierro en Navarra y Rioja*. Excavaciones en Navarra, VIII. Pamplona, 1977.

17 VILASECA ANGUERA, S.: *Coll del Moro, yacimiento posthallstättico (Serra de Almors, Tarragona)*. Valencia, 1953; también hay que considerar de época francamente avanzada la tapadera procedente del Morredón (Fréscano), vid. "Fréscano" Gran Enciclopedia Aragonesa.

18 SANMARTI, E., y PARDO, J.: *Ensayo de aproximación al fenómeno de iberización en las comarcas meridionales de Cataluña*. SOMI 1977, Barcelona, 1976-77. "Ampurias 38-40", pp. 157-176. Tapaderas lisas como las del Turó de la Rovira: COLOMINAS ROCA, J.: *Poblado ibérico del Turó de la Rovira*. Ampurias VII-VIII, 1945-46, pp. 203-214 e incluso en el Cabezo de la Guardia, Alcorisa: ATRIAN, P., y MARTINEZ, M.: *Excavaciones en el poblado ibérico del "Cabezo de la Guardia" de Alcorisa*, Teruel 55-56, 1976, pp. 59-97.

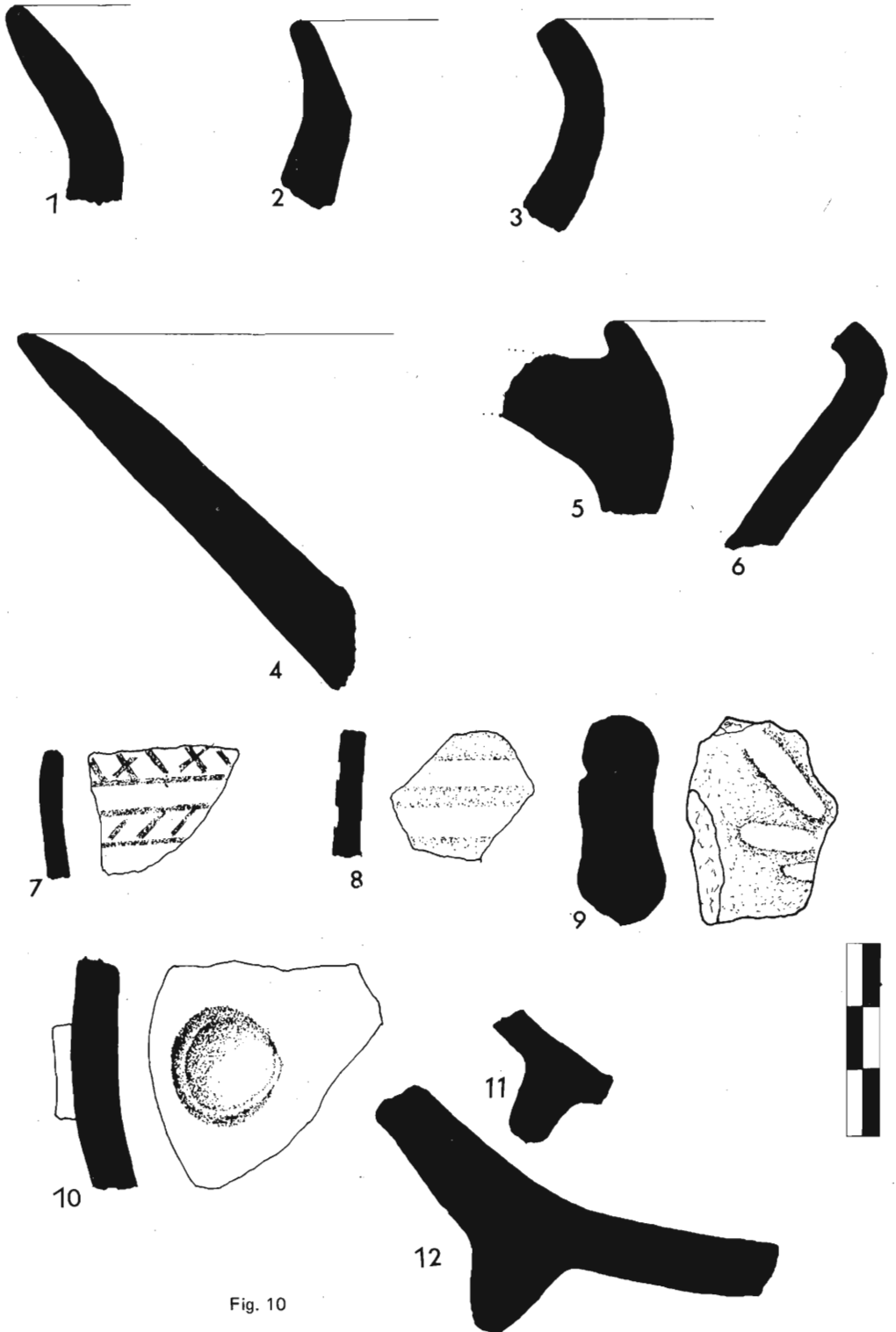


Fig. 10

Por lo que respecta a la tapadera plana elaborada a mano, con una gran asa de cinta y aristas, muy marcadas de la Cueva del Roto (Soria), debe ser de cronología muy avanzada.¹⁹

2. Escudillas:

O cuencos de forma troncocónica, tienen una larga perduración desde el Bronce Final hasta la I Edad del Hierro y se localizan en numerosos yacimientos del Valle del Ebro. En Fila de la Muela se han podido reconocer restos de dos ejemplares (fig. 7, 8; fig. 10, 4). En el Bajo Aragón aparecen en Roquizal del Rullo,²⁰ Pompeya²¹ y Azaila.²² En el resto del Valle del Ebro se localizan en el Castillo de Henayo,²³ Cortes de Navarra,²⁴ La Atalaya,²⁵ Sena,²⁶ La Cruz, Fréscano,²⁷ Cabezo de la Cruz, La Muela,²⁸ La Corona-Esquilar, Borja,²⁹ etc.

3. Cuencos:

Suelen ser formas de sustrato que aparecen en Fila de la Muela en tres variantes:

- a) Cuencos semiesféricos con o sin asas. Tienen una dilatada cronología que llega hasta finales de la I. E. del Hierro. En Francia se registran en necrópolis mailhacienses durante el Bronce Final III B, como en la necrópolis de Las Fados, Pepieux (Aude).³⁰ En la península sus hallazgos se ocasionan en Inestrillas³¹ con labios en bisel como en Fila de la Muela, también en Cortes de Navarra³² y en diversos yacimientos de la ribera del Huecha como La Corona-Esquilar, El Quez y La Cruz.³³

19 ORTEGO FRIAS, T.: *Excavaciones arqueológicas en la provincia de Soria*. Caesar Augusta 15-16, 1960, p. 121.

20 RUIZ ZAPATERO, G.: *El Roquizal del Rullo: Aproximación a la secuencia cultural y cronológica de los campos de urnas del Bajo Aragón*. Trabajos de Prehistoria, vol. 36, 1979, páginas 247-287.

21 BLASCO, C., y MORENO, G.: *El yacimiento hallstático de Pompeya, Samper de Calanda (Teruel)*, Caesar Augusta 35-36, 1972, pp. 125-147.

22 BELTRAN LLORIS, M.: *Arqueología e historia de las ciudades antiguas del Cabezo de Alcalá de Azaila (Teruel)*, 1976.

23 LLANOS, A.; APELLANIZ, J. M.; AGORRETA, J. A., y FARIÑA, J.: *El Castro del Castillo de Henayo (Alegria, Alava)*. Memoria de Excavaciones. Campaña de 1969-70. Estudios de Arqueología Alavesa, 8, 1975, pp. 87-202.

24 MALUQUER DE MOTES, J.: *El yacimiento hallstático de Cortes de Navarra*. Estudio Crítico, I, 1954, y II, 1958.

25 MALUQUER, J., y VAZQUEZ DE PARGA, L.: *Avance al estudio de la necrópolis de la Atalaya, Cortes de Navarra*. Excavaciones en Navarra, V. Pamplona, 1957, pp. 123-188.

26 PANYELLA, A., y TOMAS MAIGI, J.: *Prospecciones arqueológicas en Sena (Huesca)*. Ampurias VII-VIII, 1946.

27 AGUILERA, I., y ROYO, I.: *Poblados hallstáticos del Valle del Huecha*. Cuadernos de Estudios Borjanos II, Borja, 1978, pp. 9-44.

28 BURILLO, F., y FANLO, J.: *El yacimiento del Cabezo de la Cruz (La Muela, Zaragoza)*. Caesar Augusta 47-48, 1979, pp. 39-95.

29 AGUILERA, I., y ROYO, I.: Cit., 1978.

30 LOUIS, M., y TAFFANEL, O. y J.: *Le premier Age du Fer Languedocien, t. II. Les necropoles a incineration*, 1958.

31 HERNANDEZ VERA, J. A.: *Las ruinas de Inestrillas, estudio arqueológico*, Aguilar del Río Alhama, La Rioja. Instituto de Estudios Riojanos. Logroño, 1982.

32 MALUQUER DE MOTES, J.: Cit., 1954 y 1958.

33 AGUILERA, I., y ROYO, I.: Cit., 1978.

- b) Cuencos con arista interna, también de tradición del Bronce (fig. 9, 6), se encuentran en La Fonollera con cronología del Bronce Final ³⁴ (láminas 9 y 10).
- c) El otro tipo que se presenta corresponde a una forma antigua (fig. 9, 1), posee un amplio mamelón ovalado dispuesto como suspensión con perforación horizontal.

Estos vasos están presentes en yacimientos franceses con cronología de Bronce Final III A, como en Baous de la Salle, Rize (Aude).³⁵ La forma puede tener el fondo umbilicado o plano. En el Valle del Ebro hay ejemplares en el Alto de la Cruz,³⁶ pero con asa de cinta y fondo plano que puede ser una forma bastante evolucionada, Castiella³⁷ le asigna en su tipología el número 11 y se fecha entre 650 y 450 a. C.

4. Vasitos de perfil en ese (fig. 3, 1):

Estos vasos se hallan bastante difundidos por el Valle del Ebro. Los ejemplares más claros están en Pompeya,³⁷ con asa de cinta que enlaza el borde con la carena. Es muy similar el vasito de la Loma de los Brunos,³⁸ aunque tiene la superficie bastante alterada. En la zona del Alchoza se han localizado en Mas del Hambre,³⁹ un perfil más evolucionado es otro de Fila de la Muela (fig. 9, 3).

5. Vasitos de borde engrosado (fig. 2, 3):

Es un tipo que escasea en el Valle del Ebro. En el área del Alchoza lo encontramos también en el Morenillo,⁴⁰ yacimiento que conoce la secuencia de paso del Bronce Final al Hierro. En Santander,⁴¹ este tipo se da con algunas variantes y acompañado como aquí de técnicas decorativas incisas.

6. Vasos de forma globular con cuello abierto (fig. 5, 1):

Suelen presentar cordón con digitaciones o impresiones de uña o espátula en la separación panza cuello. Este perfil se encuentra en yacimientos del Valle del Ebro, estando bien representado en Henayo (Nivel III c)⁴² y en el castro de Berbela.⁴³

34 PONS, E.: *La Fonollera* (1.^a y 2.^a Campañas de Excavación, 1975-1976). Gerona, 1977.

35 GUILAINE, J.: *L'Age du Bronze en Languedoc Occidental, Roussillon, Ariège*. Memoires de la Société Préhistorique Française, t. 9. París, 1972.

36 MALUQUER DE MOTES, J.: Cit., 1954.

37 CASTIELLA, A.: Cit., 1977, p. 261.

37 bis BLASCO, C., y MORENO, C.: *El yacimiento hallstático de "Pompeya", Samper de Calanda, Teruel*. Caesar Augusta 35-36, pp. 125-147.

38 EIROA, J. J.: *La necrópolis tumular de la Loma de los Brunos de Caspe: Avance de su estudio tras la campaña arqueológica de 1980. Bajo Aragón*, Prehistoria III, 1981, pp. 28-40, láms.

39 ALVAREZ, A.: Cit., 1981.

40 En este caso, las incisiones están rellenas de pasta blanca. En la decoración se alternan los triángulos y los ajedrezados: ALVAREZ, A.: Cit., 1981.

41 MEZQUIRIZ DE CATALAN, M. A.: Cerámica prerromana hallada en las excavaciones de Santa Cara. XIV C. N. A., Zaragoza, 1977, pp. 599-604, láms. (interesa sobre todo la lámina 1 : 1, 4, 6 y 8).

42 LLANOS, A.; APELLANIZ, J. M.^a; AGORRETA, J. A., y FARIÑA, J.: *El castro del Castillo de Henayo (Alegría-Alava)*. Memoria de excavaciones, campañas de 1969-1970. Estudios de Arqueología Alavesa, 8, 1975, pp. 87-219.

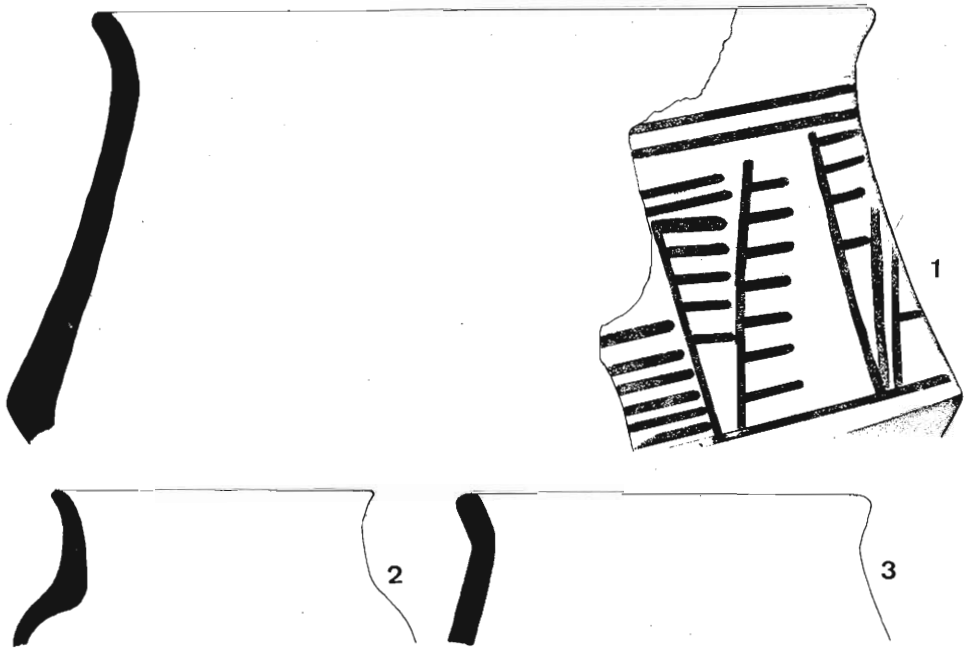


Fig. 13

LA CERRADA



7. Vasos globulares con cuello cilíndrico (fig. 5, 4 y fig. 6, 1):

Son muy frecuentes en el Valle del Ebro, corresponde a la forma 5 de Castiella, aparecen en Cortes de Navarra,⁴⁴ Pompeya,⁴⁵ así como en el Alchoza: Pozo del Salto,⁴⁶ Mas del Hambre y El Morenillo.⁴⁷ Bordes cilíndricos ligeramente abiertos con incisión en el labio se dan en el Castillar de Mendavia,⁴⁸ correspondiendo a otra variante de vasijas con superficie no pulida.

8. Fondos:

Los fondos que predominan son los planos (fig. 5, 2, 5, 6; fig. 2, 2), hay otros anulares (fig. 5, 3 y fig. 10, 11 y 12).

43 AGORRETA, J. A.; LLANOS, A.; APELLANIZ, J. M.^a, y FARINA, J.: *Castro de Berbeia (Barrio-Alava)*. Campaña de Excavaciones, campaña de 1972. Estudios de Arqueología Alavesa, 8, 1975, pp. 221-292.

44 CASTIELLA, A.: Cit., 1977 (son vasos de pequeño tamaño, por lo general, con superficies bruñidas). En Cortes de Navarra abundan en el PIIB; MALUQUER DE MOTES, J.: Cit., 1958.

45 BLASCO, C., y MORENO, G.: Cit., 1971-1972.

46 ALVAREZ, A., y GASCON, L.: *El yacimiento de Pozo del Salto (Alcorisa, Teruel)*. *Bajo Aragón*, Prehistoria II, 1980, pp. 21-36.

47 ESCUDERO, F. DE A., y ALVAREZ, A.: *Mas del Hambre. Un poblado de la Primera Edad del Hierro. Bajo Aragón*. Prehistoria, I, 1979, pp. 17-34; ALVAREZ, A.: *Cerámicas acanaladas en Alcorisa (Teruel)*. *Bajo Aragón*, Prehistoria, I, 1979, pp. 35-47, y ALVAREZ, A.: *Carta arqueológica del Valle del Alchoza*. Zaragoza, 1981 (Memoria de Licenciatura).

48 CASTIELLA, A.: Cit., 1977, pp. 110, 111 y 112.

Las vasijas de base ensanchada como el primer grupo de Fila de la Muela son típicas de la E. del Bronce, perdurando esta tradición hasta la E. del Hierro.^{4,9} Un ejemplar tiene un surco muy ancho en torno al fondo (fig. 5, 2). Hay ejemplares característicos con digitaciones en Mas del Hambre^{5,0} (fig. 3, 1), en Pozo del Salto hay otros con impresiones de espátula (fig. 3, 3).^{5,1}

9. Bordes:

Son rectos (fig. 4, 1, 2, 3, 6, 7, 10, 12, 16 y 17) o ligeramente abiertos (figura 23, 1; fig. 4, 11; fig. 6, 1), los hay cóncavos (fig. 4, 5, 15; fig. 10, 1, 3), otros biselados (fig. 4, 8; fig. 7, 1).

10. Decoraciones:

Se presentan dos fragmentos de una gran vasija decorada con manos aplicadas en relieve que parten de un cordón con incisiones de espátula (fig. 3, 4 y 5), es de forma globular y le corresponde un borde recto abierto con incisiones de espátula en el labio, el fondo es plano.

La decoración de manos aplicadas no guarda relación que sepamos con ningún paralelo de Europa occidental, lo más parecido son los braserillos rituales del mundo meridional de cuya órbita cultural parecen estar bastante lejos.^{5,2} Es preciso acudir a Europa central donde las manos aplicadas en relieve sobre la panza de la vasija tienen su origen durante el Bronce Medio en la cultura de Vátya.^{5,3} Esta tradición decorativa tiene una larga perduración, incluso con manos aplicadas sobre el borde de la vasija como asas.

Otros motivos decorativos tradicionales son los bordes incisos que se encuentran en multitud de yacimientos donde las tradiciones de la E. del Bronce son importantes: La Fonollera,^{5,4} Tossal Camats,^{5,5} Montefiu,^{5,6} Carnelario O en Villanueva de Sigüenza,^{5,7} en el Bajo Aragón también está en los yacimientos del Alchoza: Mas del Hambre, Pozo del Salto y el Morenillo,^{5,8} así como en la ribera del Huecha: Burren y Burrena,^{5,9} La Cruz, Fréscano,^{6,0} etc.

Los motivos incisos ajedrezados están patentes en Pompeya^{6,1} (lám. IV), Palermo,^{6,2} Medina de Aragón,^{6,3} en nuestro caso creemos que es de influencia mailhaciense.

49 MAYA GONZALEZ, J. L.: *Yacimientos de las edades del Bronce y Hierro en la provincia de Lérida y zonas limítrofes*. Instituto de Estudios Ilerdenses. 1979, pp. 321-376 (p. 360).

50 ESCUDERO, F. de A., y ALVAREZ, A.: Cit., 1979.

51 ALVAREZ, A., y GASCON, L.: Cit., 1980.

52 BLAZQUEZ, J. M.^a: *Tartessos y los orígenes de la colonización fenicia en Occidente*. Salamanca, 1968.

53 KOVACS, T.: *L'Age du Bronze en Hongrie*. Budapest, 1977, p. 103 y figs. 47-48.

54 PONS, E.: *La Fonollera* (1.^a y 2.^a Campaña de excavación 1975-1976). Gerona, 1977.

55 MAYA GONZALEZ, J. L.: Cit., 1979, p. 323.

56 PITA MERCE, R.: *La estación de la primera Edad del Hierro de "Montefiu", en Aytona (Lérida)*, Ampurias XXII-XXIII, 1960-61, pp. 307-311.

57 PANYELLA, A., y TOMAS MAIGI, J.: Cit., 1946.

58 ALVAREZ, A.: Cit., 1981.

59 AGUILERA, I., y ROYO, I.: Cit., 1978, p. 29.

60 AGUILERA, I., y ROYO, I.: Cit., 1978, p. 19.

61 BLASCO, C., y MORENO, G.: Cit., 1972.

62 PELLICER CATALAN, M.: *Celtas en la región de Caspe*. Revista Nuevo Caspe, 1972.

63 MARTIN BUENO, M. A.: *Notas acerca de un yacimiento en la zona de Mediana de Aragón (Zaragoza)*. Caesaraugusta 33-34, 1969-70, pp. 169-178, figuras y láminas.

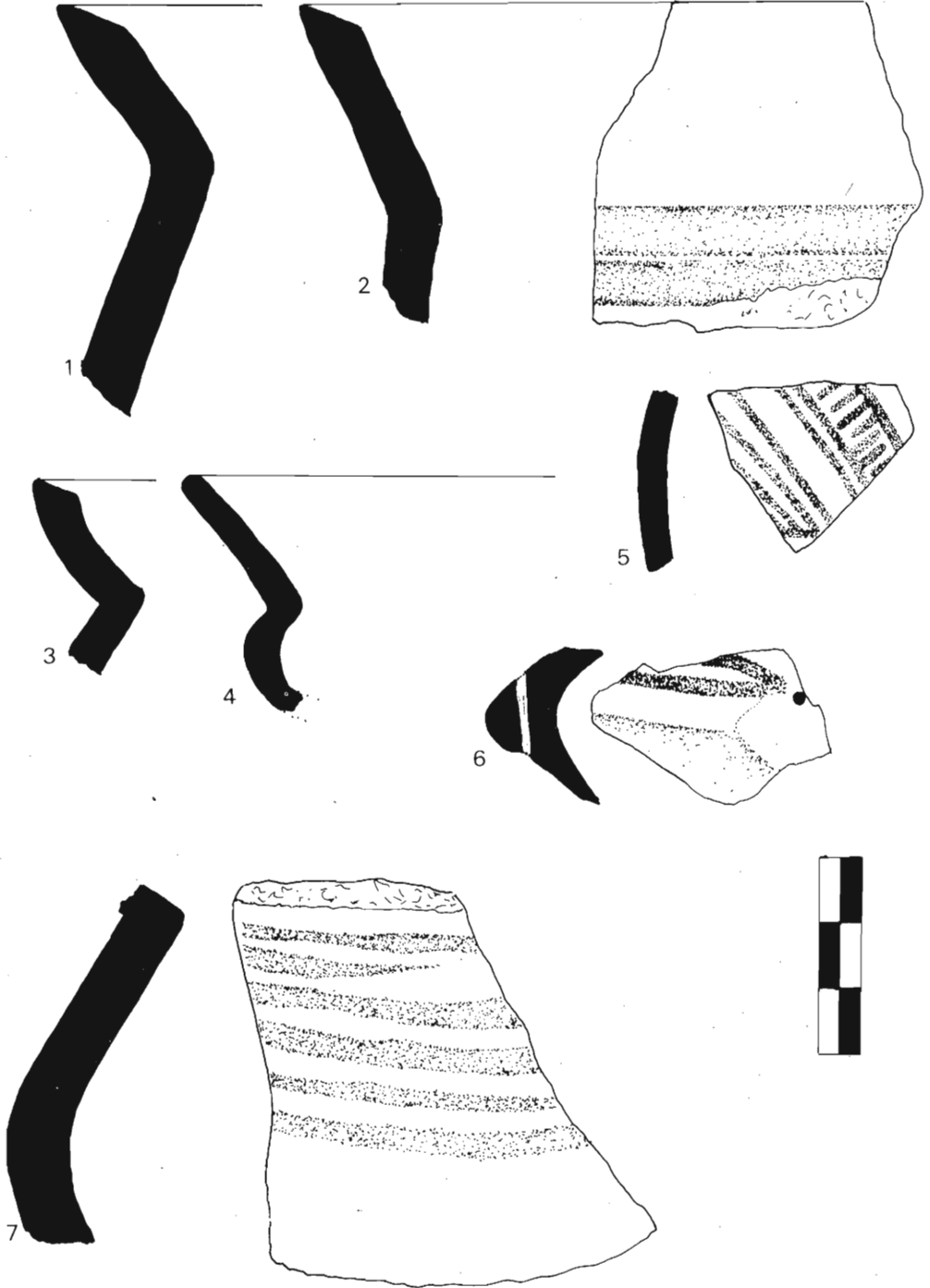


Fig. 14

11. Metales:

— Espada de antenas.

Fue recogida en prospección y sobre ella se dio una larga referencia.⁶⁴ La espada de Fila de la Muela está siendo estudiada "in extenso" en estos momentos y esperamos que su estudio definitivo aparezca con la memoria de la excavación.⁶⁵

Nos obstante, la traemos a consideración, puesto que, según los análisis metalográficos de yacimientos del Alchoza de los que se presenta en este trabajo un ejemplo, además del propio de la espada, parece ser ajena a las técnicas metalúrgicas de la zona.

Referente a la técnica de fabricación, que en su día ya opinamos que se trataba de una creación individualizada, hay que reparar en la inserción y acoplamiento de la empuñadura que nos parece un hecho trascendental. Interesa su relación con los tipos de Moerigen (Suiza),⁶⁶ o Candasnos (inédita, en el Museo Arqueológico Nacional), pero sobre todo con la espada aquitana de Velluire.⁶⁷ Estas técnicas perdurarán en las espadas totalmente férreas de Arcachon⁶⁸ o La Peyros,⁶⁹ fechándose entre 540 y 450 a. C.

CONCLUSIONES

Fila de la Muela se caracteriza por reunir una serie de factores diversos que configuran su identidad:

1. El fuerte sustrato de un Bronce local tardío, como se comprueba en los yacimientos del Morenillo y del Cabezo Vecino, frente a Fila de la Muela. En el último fue localizado durante la segunda Campaña de excavación de Fila de la Muela un fondo de habitación de la E. del Bronce, con algunos restos cerámicos que permanecen inéditos.

El Bronce indígena avanzado tiene en esta área un evidente desarrollo como lo manifiestan los moldes de fundición recuperados en el sector del Alchoza: Pozo del Salto, el Morenillo y el también próximo, aunque integrado en la cuenca del Regallo, que es la Cerrada,⁷⁰ este yacimiento presenta vasijas incisas y acanaladas con galgos muy semejantes a otros del Morenillo y un molde de fundición de puntas de flecha de tipo mailhaciense.⁷¹

64 ALVAREZ, A.; ENRIQUEZ, J. J., y ALOM, J.: Cit., 1980.

65 La espada de Fila de la Muela está siendo tratada en el laboratorio de restauración del Museo Arqueológico de Barcelona, cuyos trabajos dirige D. Eduardo Porta.

66 Las espadas tipo Moerigen tiene una gran difusión que puede seguirse en: HASE, F. W. VON: *Der urnenfelderzeitliche Bronzeschwertgriff aus dem Hortfund von Mannheim-Wallstadt. Archäologische Nachrichten aus Baden.* Heft 27, 1981, p. 7.

67 MOHEN, J. H.: *L'Age du Fer en Aquitaine.* Memoires de la Société Préhistorique Française, t. 14, 1980, pp. 47 y 48.

68 MOHEN, J. P., y COFFYN, A.: *Les necropoles halstattiennes de la region d'Arcachon (Gironde).* Bibliotheca Praehistorica Hispana, vol. XI, Madrid, 1970, pp. 116-118, planches XXIII y XXIV y pl. photog. XIX, XX y XXI.

69 SOLIER, Y.; RANCOULE, G., y PASSELAC, M.: *La necropole de "Las Peyros" VI siecle av. J. C. a Couffoulens (Aude).* Revue Archéologique de Narbonnaise. Supplément 6. 1976, pp. 69 a 72, figs. 77, 78 y 79.

70 El bronce indígena bajoaragonés tiene su primer estudio de aproximación en Vallespi: VALLESPI, E. J.: *Sobre la problemática del Bronce Final y el asentamiento hallstático en el Bajo Aragón. El sustrato indígena recipiario de los inmigrantes.* "Teruel", 1961, núm. 26, pp. 247-259.

71 El citado molde se recoge en ALVAREZ, A.: *Notas sobre metalurgia del bronce en el Valle del Ebro. Bajo Aragón,* Prehistoria, 3, 1981, p. 48, fig. 4 : 4, y lám. I; 4.

Este Bronce local tiene especial significado entre el curso de los ríos Guadalope y Regallo con yacimientos clave como Sancharancón.⁷² Los novísimos datos que está aportando la excavación de la Loma de los Brunos⁷³ con cerámicas pseudoexcisas que podrían estar en relación con algunos yacimientos del alto Guadalope, donde esta técnica está bien representada, es posible que obligue a un nuevo planteamiento sobre la evolución de las excisas en el Valle del Ebro.⁷⁴

2. El influjo de los campos de urnas, que en este yacimiento parece prender intensamente. Resulta difícil poder definir el carácter de un solo grupo cultural como matizador del mismo. Nuestro yacimiento presenta materiales en línea con Can Missert III, clasificables a partir de la fase II de Vilaseca. En esta dirección estaría el brazalete con incisiones que nos recuerda a los de Molá correspondientes a las fases antiguas.⁷⁵

3. Las corrientes exóticas, que se manifiestan en elementos como las cerámicas con manos aplicadas o las propias manos convertidas en asas y que nos llevan directamente a algunos grupos culturales de Europa central.⁷⁶

A estos efectos, la espada de antenas podría catalogarse con el mismo carácter.

La espada nos obliga a cuestionar la introducción de la metalurgia en el Valle del Ebro que Maya fecha en el s. VIII. En el Bajo Aragón, Martín Costea y Ruiz Zapatero piensan que será a mediados del s. VII y a lo largo del s. VI.⁷⁷ En nuestra opinión, los objetos metálicos de hierro que se fechan entre los s. VIII y VII se refieren a materiales de importación, siendo a finales de esta centuria cuando el laboreo del hierro se lleva a efecto en esta comarca.

Fila de la Muela, como yacimiento representativo de su sector geográfico, es un ejemplo que nos ilustra sobre la gran complejidad de la cultura de los C. U. de esta zona y en concreto del área del Alchoza,⁷⁸ donde se ha podido seguir la continuidad del hábitat desde los momentos finales de Neolítico hasta la época ibérica.

Dentro del complejo fluvial Guadalope-Regallo, en el tercio final de su curso, hemos seleccionado un grupo de yacimientos, dos de ellos con estratigrafía (Loma de los Brunos

72 El tránsito del Bronce Final a la Primera Edad del Hierro en este sector del Bajo Aragón está siendo estudiado por uno de nosotros (A. Alvarez), constituyendo el tema de su tesis doctoral en avanzado curso de elaboración bajo el título de: *El Bronce Final y la Primera Edad del Hierro en el Valle Medio del Ebro. Contribución a su estudio en el sector geográfico Guadalope-Regallo.*

73 Este dato procede de materiales que nos mostró el Dr. Eiroa, a quien agradecemos su desinteresado gesto.

74 Las excisas del Valle del Ebro han sido objeto de recientes revisiones a cargo de Ruiz Zapatero: RUIZ ZAPATERO, G.: *Las cerámicas excisas del Valle del Ebro y sus relaciones con el SW. de Francia.* Oskitania I, 1980, pp. 37-64; RUIZ ZAPATERO, G.: *Cerámicas excisas de la primera Edad del Hierro en Aragón.* "Turiaso" II, 1981, pp. 11-32.

75 VILASECA, S.; SOLE CASELLES, J. M.^a, y MANE GUELL, R.: *La necrópolis de Can Canyis (Banyeres, prov. de Tarragona)*, Trabajos de Prehistoria VIII, 1963, p. 88. Estos brazaletes con incisiones y de sección planoconvexa tienen una gran difusión en el cuadrante NE. de la península, aparece además de Can Canyis en Molá con motivos bastante similares: VILASECA, S.: Cit., 1943, y en La Montalbana: GONZALEZ PRATS, A.: *El campo de Urnas de "La Montalbana" (Ares del Maestre, Castellón de la Plana)*. Archivo de Prehistoria Levantina", vol XIV, pp. 113-122, láms. Se hallan muy bien representados en los campos de urnas de Europa central, en Hungría: PATEK, E.: *Die Urnenfelder Kultur in Transdanubien.* Budapest, 1968, donde parece que está su remoto origen.

76 KOVACS, T.: Cit., 1977.

77 En Francia se constata el laboreo del hierro desde contextos arqueológicos del fin de la Edad del Bronce: MOHEN, J. P., cit., 1980, p. 46. *La introducción de la metalurgia del hierro la trata Maya en:* MAYA, J. L.: Cit., 1979. Para el Bajo Aragón: MARTIN COSTEA, A., y RUIZ ZAPATERO, G.: *Terraceras I: Arqueometalurgia de un poblado del Bronce Final-Hierro Inicial, en la depresión de Mas de las Matas (Teruel) y: La metalurgia del hierro en el poblado protohistórico de Vallpón (Teruel)*, CENIM, vol. 17, 1981, núm. 3, pp. 187-196, y CENIM, vol: 16, 1980, núm. 1, pp. 31-45.

78 ALVAREZ, A.: Cit., 1981 (a).

y El Morenillo) que permitirán en su día al completar la excavación conocer su evolución cultural. A título provisional hemos elaborado un cuadro que recoge nuestra hipotética interpretación (fig. 12).

1.^a Fase: Entre los años 1100 y 950. Se correspondería con los horizontes 1 y 2 de Can Missert. Los yacimientos representativos son posiblemente: Cabezo de Monleón y El Morenillo.

Perdura la talla del sílex con elaboración de elementos de hoz,⁷⁹ láminas y lascas retocadas e incluso raspadores.⁸⁰ En el Morenillo también se ha comprobado la existencia de vaso campaniforme inciso (fig. 14, 5) y cerámicas de C. de Urnas antiguos (figura 13, 1 y 2, y 3 a 7).

2.^a Fase: Corresponde a Can Missert 3, las piezas cerámicas serán altas, de cuello cilíndrico o troncocónico y borde convexo perfectamente diferenciado.

3.^a Fase: Corresponde, aproximadamente, a Can Missert IV. Está bien representado en La Cerrada de Andorra, destaca un vaso con decoración acanalada esquemática de ciervos con paralelos en Sena y en Cabezo de Monleón. Este tipo de decoración se constata en Francia en varios yacimientos.⁸¹

En un momento avanzado de esta fase parece que se produce el apogeo de la Loma de los Brunos, donde se manifiestan junto a las tradiciones locales del Bronce elementos difusos de C. de Urnas, como, entre otros, representación de incisión profunda que bordea tipológicamente la acanaladura. A estos momentos de paso del siglo VIII al VII debe corresponder una tapadera con posible decoración pseudoexcisa que en este caso parece tener su motivación en las tradiciones locales del Bronce.

4.^a Fase: Entre el 700 y 600 está bien representado en Fila de la Muela y es cuando alcanza pleno desarrollo la Loma de los Brunos. En este período creemos que aparece el hierro como elementos importado, siendo a principios del s. VII y fundamentalmente a lo largo del VI cuando se produce el desarrollo de la metalurgia local.

A partir del 650 y hasta el 500 se desvirtúan los temas propios de los C. de Urnas, los acanalados se convierten en trazos cortos, adoptando formas muy sencillas en forma de uves y predominando las cerámicas lisas.

79 Un estado de la cuestión podrá verse en: ALVAREZ, A.: *Las industrias líticas postpaleolíticas de superficie del Valle Medio del Ebro* (en prensa).

80 ALVAREZ, A.: Cit., 1979.

81 GUILAINE, J.: Cit., 1972, p. 325.

LAMINA 1

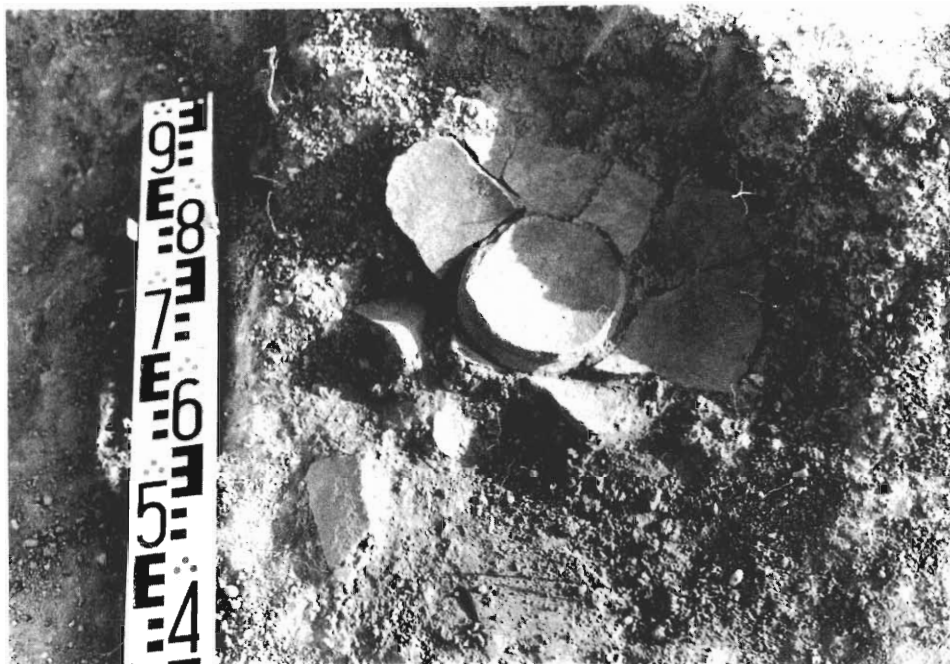


Vista general del Yacimiento

LAMINA 2

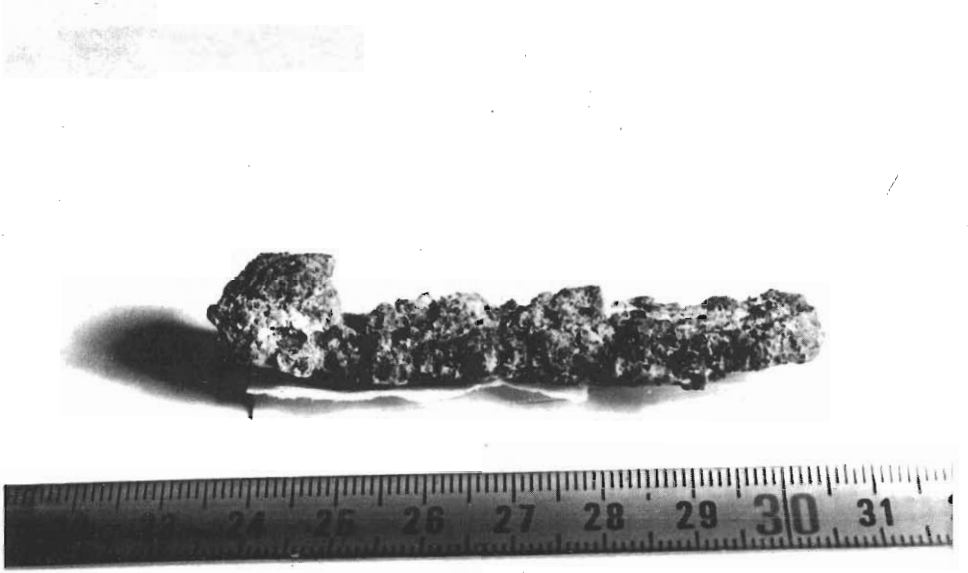


Vista parcial del Cuadro 1 durante las excavaciones



Base fragmentada de una vasija aparecida durante la excavación

LAMINA 3



Pieza de hierro procedente del Nivel superficial del Sector 1 del Yacimiento



Vasija con el borde exvasado y asa anular

LAMINA 4



